

Visas laborales bordearon las 200 mil en 2025 y bolivianos superan a venezolanos

El Servicio Nacional de Migraciones informó que el año pasado se entregaron 116.828 permisos para trabajar a los bolivianos, lo que representó 60% del total de visas otorgadas. Esta masiva llegada de ciudadanos de ese país responde a una creciente demanda del sector agrícola por trabajadores. Venezuela se ubicó en segundo lugar con 24.609.

CARLOS ALONSO

El 2025 terminó con una recomposición o rebaraje de fuerzas en materia de flujo migratorio laboral, ya que los ciudadanos bolivianos desplazaron a los venezolanos.

Desde 2017 los ciudadanos venezolanos lideraban en la entrega de este visado para poder trabajar en Chile, pero sostenidamente durante los últimos años irrumpió con fuerza la presencia de la fuerza laboral boliviana.

Una clara señal de esto fue lo registrado ya al cierre del primer semestre del 2025 cuando las cifras del Servicio Nacional de Migraciones arrojaron que los ciudadanos bolivianos encabezaron la lista de este tipo de visas. Esta tendencia se consolidó al cierre del año pasado.

De acuerdo al informe del Servicio Nacional de Migraciones, en 2025 se entregaron 196.933, lo que se traduce en un alza de 102% en comparación a las 97.419 visas entregadas en 2024.

Del total de permisos para trabajar, en 2025, el 60% fue para bolivianos, totalizando 116.828 visas otorgadas, seguido por Venezuela que bajó al segundo lugar con 24.609, representando el 12,5%.

Luego están Colombia con 13.707 (7% del total) y Perú, 10.432 que representa el 5,3% del total de visados.

El factor Bolivia

De acuerdo al análisis del Servicio Nacional de Migraciones, los permisos otorgados a personas provenientes de Bolivia se multiplicaron por 4,3 en relación a 2024 y por 14 si lo comparamos

con 2023. Esta variación explica gran parte del alza general respecto de los años anteriores. "Hoy, las visas a nacionales de Bolivia representan el 90% del crecimiento total de visas laborales otorgadas entre 2024 y 2025. El 10% restante se distribuye principalmente entre peruanos, argentinos y colombianos", puntualizan desde esa entidad.

Para Migraciones, este aumento se explica por dos factores: el primero es por los acuerdos migratorios que se han alcanzaron con Bolivia en 2023 y 2024, que establecen la gratuidad de la residencia Mercosur y "una tramitación oportuna y prioritaria, como contramano a la aceptación por parte de Bolivia de reconducciones de personas de terceros países que sean sorprendidos intentando ingresar irregularmente a Chile".

El segundo factor presente es de orden laboral. "Responde a la creciente demanda, por parte del sector agrícola, de fuerza de trabajo boliviana complementaria a la nacional, para completar las vacantes generadas", puntualizan desde el Servicio de Migraciones. Ahora bien, en la vereda opuesta está el caso de los venezolanos. "Entre 2024 y 2025 una baja del 11,3% en las visas laborales otorgadas a personas provenientes de Venezuela", puntualiza el análisis.

El director del Servicio de Migraciones, Luis Eduardo Thayer, explica que "el 2023, las visas otorgadas a trabajadores bolivianos representaban el 11,8% del total de este tipo de visa. Ahora, en 2025, representan el 60%. Esto muestra una dimensión clave del cambio profundo que ha experimentado la migración ha-

cia nuestro país, pasando de una crisis migratoria centrada en el ingreso irregular de venezolanos, a una migración regular boliviana que contribuye al desarrollo económico del país", puntualiza la autoridad.

La visión de los expertos

Rodrigo Sandoval, exdirector del Servicio Nacional de Migraciones, afirma que "estas cifras revelan, ante todo, un cambio silencioso, pero estructural en el patrón migratorio hacia Chile. No estamos frente a una migración de crisis ni ante un fenómeno desordenado, sino frente a una migración laboral funcional, territorialmente localizada y estrechamente vinculada a sectores productivos específicos".

En ese contexto, el también académico de la Universidad de Chile añade que "el alza observada no expresa una presión migratoria inesperada ni una pérdida de control, sino el resultado lógico –y poco habitual– de una política pública que reconoce una realidad preexistente y decide actuar frontalmente sobre ella, y no de manera evasiva". Y menciona que "aunque ello haya ocurrido, muy probablemente, bajo presión gremial, no deja de ser relevante desde el punto de vista del diseño de política pública".

La académica de la Universidad de Tarapacá, Carolina Steffoni, complementa el análisis y menciona que "la migración boliviana no es una sorpresa, viene creciendo ya desde hace un tiempo en el país, asociado a los ciclos de la agricultura, asociado a las demandas laborales, pero tiene una explicación también, o sea,

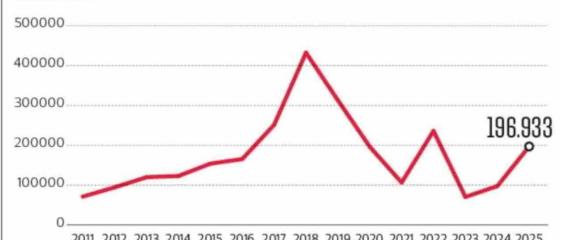
VISAS LABORALES POR PAÍSES

Cifras en números

	2025	2024	2023
Bolivia	116.828	27.567	8.282
Venezuela	24.609	27.758	23.307
Colombia	13.707	11.839	11.678
Perú	10.432	7.859	6.375
Argentina	6.152	3.983	3.920
China	3.916	3.154	1.602
Ecuador	2.957	2.087	1.985
Brasil	2.608	1.389	1.349
Cuba	2.470	2.124	2.144
Haití	2.250	2.536	2.362
España	1.649	852	1.016
Estados Unidos	1.170	896	425
México	1.027	600	797
Francia	830	516	560
Paraguay	742	483	432
Rep. Dominicana	584	211	674
Uruguay	437	516	231
Rusia	359	263	348
India	296	418	185
Alemania	281	180	248
Otros	3.029	2.188	2.391

Evolución de las visas laborales

En números



FUENTE: Servicio Nacional de Migraciones

LA TERCERA

el aumento de las visas laborales, el factor que incide en eso es el acuerdo que se hizo con Bolivia en el 2023, que eliminó el arancel para las visas, es una visa Mercosur".

¿Y la baja venezolana?

En la otra cara del balance de las visas, Sandoval plantea una explicación: "Chile ha ido perdiendo atractivo como destino viable para esta población por tres razones centrales. Uno, el endurecimiento de los requisitos de ingreso y regularización, sin la habilitación de vías alternativas realistas; dos, la saturación del mercado laboral informal, que sigue siendo el principal espacio de inserción ante la limitada capacidad institucional para el reconocimiento de títulos y

competencias, especialmente en áreas urbanas de servicios. Y, finalmente, el desplazamiento del flujo hacia otros países de la región, donde los costos de entrada resultan comparativamente más bajos o donde las redes migratorias venezolanas se encuentran más consolidadas".

Stefoni añade que "si es que va a bajar o subir la migración venezolana es una pregunta en desarrollo. Va a depender mucho de cómo sean las situaciones en Venezuela, si es que se logra una mayor estabilidad, crecimiento económico, pero esos son procesos de mediano y largo plazo. Si es que la situación se vuelve más difícil en términos de seguridad, en términos económicos, es probable que siga creciendo la migración".